

A la reina de las fiestas le gusta mucho viajar

LAS DAMAS DE HONOR



María José Plaza Fernández



Paqui Jumilla Andrés, dama.



Pepi Cegarra Imbernón, dama.



Luisa Romero Vera, dama.

● Le da «corte», pero mucha alegría, ser la «soberana» unionense

Paqui Larios Martínez cumple en estos días de octubre, y coincidiendo con las fiestas, 16 años. Fue designada hace unas fechas, y después proclamada reina de las «Fiestas del Rosario» de este 1983.

—Ha sido, sin duda, una alegría muy grande, pero también he de decir que me da cierto corte.

Nos cuenta la «soberana» unionense que ha tenido que hacerse varios vestidos para lucir en cada uno de los días de fiestas; que estos días va a contar con un tanto más de benevolencia por parte de sus padres, para recogerse algo más tarde y que de los festejos una de las cosas que más le atrae es el desfile de carrozas.

—También me gusta mucho viajar. Estuvimos hace poco en un viaje de estudios con el Instituto, por Andalucía, y lo pasé muy bien.

En el Instituto Nacional de Bachillerato, donde en este curso comienza el segundo de BUP, fue nombrada «miss» de la clase, y es que la joven tiene atributos suficientes para ostentar ese y este título. Es alta, guapa, simpática y bien formada.

—Nos gustaría que en La Unión hubiera algún club juvenil donde pudiéramos reunirnos.

Y es entonces cuando le preguntó por la juventud de nuestro pueblo: «Pues hay de todo, serios y alegres al mismo tiempo, y otros todo lo contrario».



La reina, Paqui Larios Martínez.

Quiere, pretende, conseguir su título como enfermera («Es lo que me atrae»)

LAS DAMAS DE LA REINA

Las damas, todas ellas entre los 15 y 16 años, son otras cuatro atractivas jovencitas y todas ellas estudiantes. María José Plaza Fernández, quiere ser profesora de jardín de infancia; Paqui Jumilla Andrés, estudia ahora BUP; Pepi Cegarra Imbernón, es auxiliar de clínica, y Luisa Romero Vera, estudia y es ayudante de peluquera.

Y AQUI, LA REINA DE EL GARBANZAL



Y como hace pocos días, el populoso barrio unionense de El Garbanzal ha tenido fiestas, las que celebra en honor de la Virgen de los Remedios, ha contado con la representación grata de un elenco femenino y como muestra del mismo, aquí ofrecemos la imagen gráfica de Manoli Martínez García que ha sido la reina de estos festejos.

Realizado por la artesana Maruja Vicente UN BELLO ESTANDARTE, PARA LA VIRGEN DE LOS LLANOS DE EL ALGAR

Maruja Vicente es mucho más que su arte. Sus bordados, esos hilos de oro que va incrustando sobre el tejido, están contagiados de su entusiasmo. Es una mujer que pretende, y lo hace, darse a los demás. Quiere siempre lo mejor para su Unión y que sea lo mejor para los unionenses. Allí donde se le llame, acude e incluso aunque no fuera así, está dispuesta a prestar su ayuda, una ayuda artística y una ayuda humana y eficaz.

Maruja, que fue nombrada por todas estas cosas y otras muchas, «Popular del Año 82», ha sido más recientemente nombrada

«Formidable del verano» y todo esto son distinciones que van reconociendo su inquebrantable entusiasmo y sus ansias y ganas por ser útil a la sociedad.

Pertenece al seminario de Artes y Costumbres de la Región Murciana y acude allí y acá, «los «seminarios» para que su capacidad de conocimientos y su sensibilidad artística —que es mucha— vaya enriqueciéndose. Borda desde que era una niña. Se enseñó en el desaparecido Taller de Artesanía de la extinguida Sección Femenina. Y durante un

(Continúa en página 5)

Asensio Sáez entrega uno de sus libros dedicados al ministro de la Presidencia, Javier Moscoso, con motivo de la visita de éste al Festival de La Unión.



La Unión posee un rico caudal etnográfico

● Puede abarcar desde la «láguena» al «trapo» o «talego» minero, pasando, claro está, por el cante y el trovo

Asensio Sáez, el hombre que más ha escrito sobre La Unión, lleva entre manos, en la actualidad, el proyecto de publicación de dos libros. El primero de ellos comprende una veintena de cuentos, faceta en la que el conocido autor unionense es muy estimado. Precisamente en el tomo X de la «Historia de la Región Murciana», Victorino Polo cita a nuestro escritor como «uno de los más claros fabuladores de nuestra región, de manera especial en su vertiente de narración corta».

—¿Puede ser éste tu mejor libro, Asensio?

—Mis mejores libros son los que precisamente no encontrarán nunca editor.

—Explícate.

—Mira, actualmente la literatura importa muy poco. Fíjate que algunos de nuestros grandes escritores vienen claudicando, mordiendo el anzuelo del libro oportunista, del libro político, del libro «porno», etc. Pienso, sin embargo, que esos libros míos que son sólo literatura pueden ver un día la luz, aunque sea como homenaje póstumo.

—Bueno, pero tú no te puedes quejar de que no se te ha reconocido tus méritos en vida. Tú posees el título de «hijo predilecto de La Unión».

Hace poco leímos, además, en la convocatoria del último Festival Nacional del Cante de las Minas que las pruebas selectivas se celebrarían en el Centro Cívico, «sito en la plaza de Asensio Sáez»...

—No lo olvido jamás. Por muchos años que yo viva nunca serán los suficientes para agradecer estos hechos, tanta generosidad.

—¿Quieres hablarnos de la otra obra que vienes preparando?

—Se trata de un pequeño libro con destino a las escuelas locales, en el que trato de recoger en lo posible y en un sencillo lenguaje, al alcance de los niños, todo el material etnográfico relativo a La Unión.

Sinceramente, creo que hace mucha falta este libro. La verdadera cultura empieza en la escuela. No hay otro camino. Mira, te voy a contar una anécdota muy significativa. Con motivo del último Festival, la delegación local de Cultura ha llevado a cabo una encuesta entre escolares. Entonces se ha visto que, salvo algunas excepcio-

nes, existe una desconexión entre el niño y la más importante manifestación cultural de la ciudad. Han sido escasos los escolares que han contestado válidamente, entendiéndose que el Festival, antes que un simple festejo cívico, es nada menos que un entrañable entronque con las más íntimas y a veces dolorosas raíces de La Unión. Por eso pienso que sería muy útil disponer de un texto que pusiera un día al alcance de los niños este caudal de costumbres y tradiciones locales que La Unión tiene la suerte de poseer.

—¿De qué otros elementos tratará el libro?

—Bastantes, por fortuna. Toma nota: los viejos romances de ciego, muchos de ellos olvidados hoy; la medicina popular, las coplas de carnaval, la vida social del minero y la de la burguesía, los viejos oficios como el del aguador, el hatatero, el lechero, el santero, etc.; la vida religiosa, con su cancionero de Navidad y de Semana Santa; la gastronomía popular, con la famosa «láguena» y otras combinaciones, con su «trapo» o «talego» minero, y, por supuesto, los viejos juegos como el chinchonete, caliche, «guerrilla en el gachero», cometas, etc.

—¿Confías en el eco positivo que el libro puede obtener?

—Yo sólo te pongo como ejemplo alentador la buena acogida que Cartagena ha obtenido con su convocatoria popular a favor de la recuperación de la fiesta de San Ginés de la Jara, perdida desde hacía tantos años. Por otra parte, todos sabemos que nada sirve tanto para pulsar el grado de cultura de un pueblo como conocer el interés y el amor que éste deposita en la conservación de sus tradiciones.